

# Bayamo: un pueblo de gente comprometida

Por GEIDIS ARIAS PEÑA  
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS  
LEYVA

La unidad y la fortaleza ideológica constituyen por herencia una característica distintiva de los bayameses, que no solo se encuentra en libros de historia, sino que irrumpe en la cotidianidad.

Cuando en 1868 se levantó la primera República en Armas y se entonó la marcha patriótica del Himno Nacional, aquí, más allá de fraguar una incipiente nación se consolidaba el fervor revolucionario.

Hoy, ese compromiso con los antepasados y su causa, la Revolución, se valida en cada tarea realizada desde lo individual y lo colectivo, al decir de Yanaisi Capó Nápoles, primera secretaria del Partido en el municipio de Bayamo.

Por lo tanto, para la capital granmen se obtener la condición de sede del acto provincial por el aniversario 59 del triunfo de la Revolución, no es obra de la casualidad, se trata de avances económicos y sociales.

“El pueblo de Bayamo es principal protagonista de ese resultado, no hay una movilización ni una tarea que se haya dado y no se cumpliera”, dijo Capó Nápoles.

Las movilizaciones a la siembra de viandas y otros cultivos, la construcción de obras educativas y gastronómicas, que se realizan con mayor masividad los viernes, sábados y domingos, destacan entre las acciones de impacto en el territorio, refirió la dirigente política.



Asimismo, subrayó los logros en los programas de Salud, Educación, Deportes, en la producción ganadera y como elemento distintivo resaltó la participación popular en las elecciones, y en los tributos a los héroes y mártires del país.

Indiscutiblemente, la consagración de los trabajadores, estatales y no estatales, cederistas, federadas, combatientes, jóvenes, son a la suma las esencias de cada victoria, que emana de la cotidianidad.

\*\*\*

“Al cierre del año 2017, el cumplimiento del plan de ventas netas alcanza



producciones sobre las cuales se proyecta el desarrollo económico del municipio y se sobrecumple el plan de producción mercantil, lo que posibilita mayores ofertas de productos a la población”, expresó Samuel Calzada Deyundé, presidente de la Asamblea municipal del Poder Popular.

“La materialización de todas las ofertas de la Gastronomía y el Comercio, los servicios técnicos y personales, es muestra de ello”, argumentó el representante del gobierno local.

“El máximo esfuerzo de este órgano, que rige el desarrollo socioeconómico, radica en potenciar alimentos para los

bayameses; con ese fin se proyectan las ferias de barrios, de gran aceptación.

“Productos como vinagre, refresco, cárnicos, lácteos, con el apoyo de las bases productivas y servicios gastronómicos, se expenden en 10 consejos populares, donde se efectúan las ferias, de manera alternativa, los fines de semanas”, precisó Calzada Deyundé.

Mientras, otros aspectos, en los que la sensibilidad se traduce en ayuda, componen la agenda gubernamental al beneficiar unas 400 familias con el programa de subsidios.

“Hemos logrado la entrega de 1,2 millones de pesos por concepto de materiales, hablamos de la asignación de colchones, sábanas, camas, ropa, zapatos y otros surtidos, además de viviendas”.

El dirigente manifestó que la prestación de servicios, que distingue a la ciudad, independientemente de ganar en confort, se debe dinamizar aún.

\*\*\*

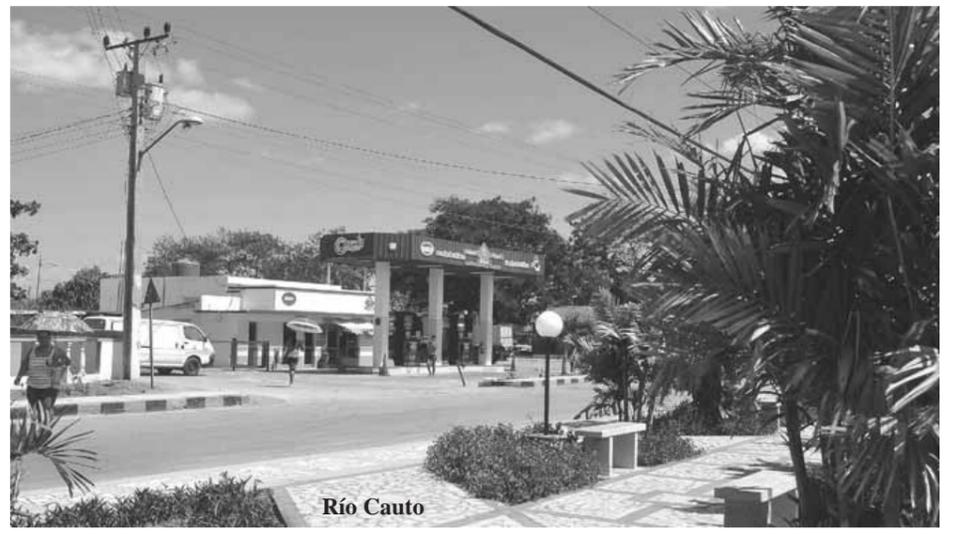
En esta tierra, más de 230 mil habitantes viven el orgullo de haber nacido en la Cuna de la Nacionalidad Cubana, lo que los convierte, una y otra vez, por sus raíces, en los protagonistas indiscutibles de la historia de este país.

“Esperamos celebrar el triunfo de la Revolución con un pueblo más combativo, más unido, con esa humildad y altruismo que lo caracteriza”, agregó Capó Nápoles.

## Puertas que se abrieron sin balas



Bartolomé Masó



Río Cauto

Por OSVIEL CASTRO MEDEL  
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS y  
LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

No hicieron falta balas en Río Cauto, al menos ese día de 1958. Los miembros del Ejército de Fulgencio Batista vivían en un desierto de desesperación en aquel cuartel de oprobios.

Carecían de agua y alimentos y estaban rodeados por los revolucionarios alzados, quienes ya habían ocupado Cauto del Paso, Las Mil Nueve, Cauto Embarcadero... Guamo.

Capitaneados por Gerardo Hernández Silva (Machado), los insurgentes tirotearon el día 13 de diciembre cerca de la fortificación, apagaron algunas luces del alumbrado público y ejercitaron tácticas engañosas, como la de hacer saber al enemigo que contaban con numerosos efectivos.

En ese estado de zozobra, atemorizados, los “casquitos” se vieron forzados a abandonar el pueblo el día 15 de diciembre, con rumbo a La Sal, y luego a

Veguita, tal como explicó a este rotativo el historiador de Río Cauto, Salvador Cedeño.

Ese fue “el último bastión de la dictadura en toda esa zona del noroeste de la actual provincia de Granma”, escribió al respecto el periodista Yelandi Milanés Guardia. Con esa liberación seguían abriéndose las puertas de Oriente y ya era cuestión de días el logro de la definitiva independencia.

### NO MÁS GRILLETES

Tampoco en el antiguo cuartel de Estrada Palma-cabecera municipal de Bartolomé Masó-hicieron falta proyectiles. Ese territorio vio la luz de la libertad el 16 de diciembre de 1958.

Los pocos efectivos de la tiranía que custodiaban el recinto militar estaban desmoralizados después de la victoria de los barbudos en el combate de Cerro Pelado, acontecida el 27 de septiembre de 1958.

No existen muchos documentos sobre estos sucesos, pero bien se conoce que dos meses después del referido enfrentamiento, los guerrilleros se acercan a

la guarnición porque el Ejército Rebelde lanzaba su ofensiva para ir acorralando a las huestes del régimen.

Según el propio Milanés Guardia, parte de la soldadesca huyó a Manzanillo el 12 de diciembre. Tres días después los restantes uniformados ponen pies en polvorosa, porque era inminente la llegada de las tropas del capitán insurrecto Luis Crespo.

Así, el 16, los sindicalistas azucareros, dirigidos por Juan Bautista Salas Abréu, junto a los rebeldes, toman las calles del antiguo Estrada Palma. Las puertas de la emancipación, al igual que en Río Cauto, se abrieron porque ya se oía en el ambiente la victoria popular frente a una tiranía despótica.

Los gritos de vivas a Fidel y a la Revolución retumbaron en el poblado, el mismo que hoy lleva el nombre del insigne patriota Bartolomé Masó.

Desde ese día empezó a escribirse una historia diferente, a tejerse un mapa en el que no caben los cuarteles ni las tinieblas. Una historia que merece seguir perfeccionándose en honor a aquellos que liberaron esa tierra y Cuba toda.